

21

LUZ Y SOMBRA



- ◆ 12 Ejercicios paso a paso
- ◆ Cuadro de materiales para utilizar en cada ejercicio
- ◆ Introducción y consejos prácticos



EJERCICIOS PARRAMÓN

21. LUZ Y SOMBRA

Ejercicios Parramón

21. LUZ Y SOMBRA

Dirección editorial: M^a Fernanda Canal
Artistas: Vicenç Ballestar, Ricardo Bellido,
Miquel Ferrón, Myriam Ferrón,
Esther Olivé de Puig, Joan Raset,
David Sanmiquel
Textos: Myriam Ferrón
Compaginación: FD Autoedició

Sexta edición
© 2013, ParramónPaidotribo
www.parramon.com
E-mail: parramon@paidotribo.com

ISBN: 978-84-342-2190-1
ISBN EPUB: 978-84-342-1339-5

Derechos exclusivos de edición para todo el mundo

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra mediante cualquier recurso o procedimiento, comprendidos la impresión, la reprografía, el microfilm, el tratamiento informático o cualquier otro sistema, sin permiso escrito de la editorial.

Sumario

Introducción

Ejercicio 1: Bodegón con objetos geométricos (ceras)

Ejercicio 2: Papel arrugado (lápiz grafito)

Ejercicio 3: Ropaje (carboncillo)

Ejercicio 4: Bodegón simple (óleo)

Ejercicio 5: Bodegón con flores (acuarela)

Ejercicio 6: Interior (acrílico)

Ejercicio 7: Paisaje natural (acuarela)

Ejercicio 8: Contraluz (guache)

Ejercicio 9: Paisaje urbano (acuarela)

Ejercicio 10: Desnudo femenino (pastel)

Ejercicio 11: Objetos transparentes (óleo)

Ejercicio 12: Retrato (óleo)

Consejos para representar luces y sombras

INTRODUCCIÓN



Luz y sombra son dos efectos opuestos que constituyen un proceso posterior al del esbozo del dibujo. Una primera aproximación al estudio de las formas se basaría en un tipo de dibujo lineal y de silueta, que implica tener claros los conceptos de medidas, cálculos de espacio y composición. La segunda fase comprendería la manifestación del volumen, y es aquí donde se estudiaría cómo las distintas formas de proyectar la luz y la sombra sobre un cuerpo inciden en su relieve.

En las primeras manifestaciones del arte antiguo y también durante la Edad Media, las figuras eran

representadas ignorando los efectos de luz, los objetos se mostraban planos y sin volumen. Es durante el Renacimiento cuando empiezan a plasmarse volúmenes, especialmente tras el descubrimiento de la pintura al óleo, que permitía buenos fundidos y degradados en el momento de establecer cambios de luz. A partir de ahí, esta técnica se fue perfeccionando hasta llegar a lo que se denominó pintura tenebrista, introducida por el italiano Caravaggio. Se trataba de una nueva forma de interpretar los contrastes entre luz y sombra, un ejemplo magistral de comprensión del relieve de los cuerpos sobre dos dimensiones.

Con el paso del tiempo, la pintura empezó a entenderse de forma más liberal. En el siglo XIX surgió el movimiento impresionista, que abogaba por una paleta clara y brillante, con efectos de claroscuro muy suaves, basados principalmente en la yuxtaposición de colores vivos que vibraban entre sí. Estos efectos se hacen más radicales con la llegada de las vanguardias: aparecen colores puros aplicados sobre superficies planas en los fauvistas, fragmentados en los cubistas..., hasta crear un arte totalmente liberado de las normas académicas y de las leyes de la naturaleza.

Entender el claroscuro puede basarse en la simple intuición y observación del artista; sin embargo, hay ciertos conceptos que deben tenerse claros antes de representar una escena.

Existen dos tipos de fuentes de luz, la natural y la artificial; la luz del sol se propaga de forma paralela, por lo que las sombras de todos los objetos que se hallan bajo su influencia seguirán direcciones idénticas; por el contrario, la luz artificial se propaga de forma radial, y las sombras que provoca manifiestan direcciones distintas.

En cuanto a la sombra, cabe distinguir la denominada sombra propia y la sombra proyectada. La primera es la oscuridad que un objeto presenta en su zona no iluminada;

la segunda, la que el objeto proyecta sobre el espacio contiguo o sobre otro objeto cercano.

Pueden realizarse estudios con luz lateral, que es la que se emplea más frecuentemente, la que muestra el típico claroscuro; luz frontal, con la cual se pierde bastante la sensación volumétrica; a contraluz, donde las formas se definen por su contorno; o con la luz proyectada desde abajo o desde arriba, método poco corriente que, no obstante, proporciona resultados muy efectistas.

La cantidad de luz que reciba una obra será el factor que determine el contraste de la escena. También influirá de modo decisivo el hecho de plantear una luz directa o, por el contrario, suave y difusa.



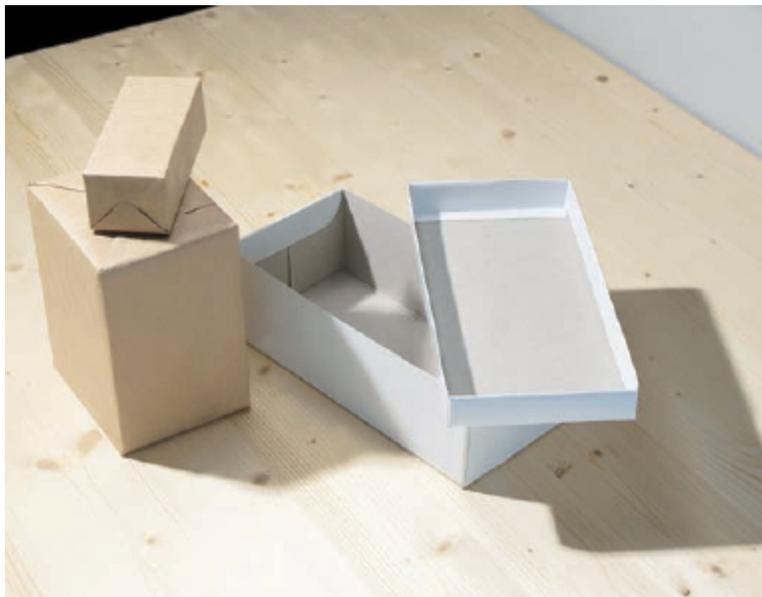


EJERCICIO 1

BODEGÓN CON OBJETOS GEOMÉTRICOS

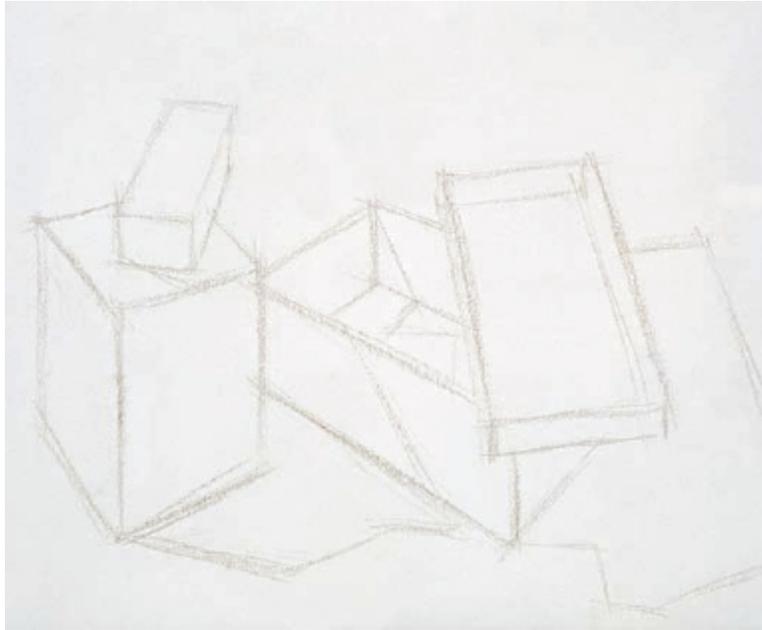
(ceras)

Para plantearse un ejercicio práctico de luz y sombra no es necesario elegir objetos complejos y muy definidos. El hecho de construir una escena con elementos sencillos como cajas, cubos, pelotas, etc., proporcionará una visión muy clara a la hora de establecer los contrastes tanto formalmente como por intensidad de oscuridad. Todas las sombras no presentan el mismo grado de oscuridad, pues ésta depende de la cercanía o lejanía del foco de luz, del color del objeto en cuestión, etc.

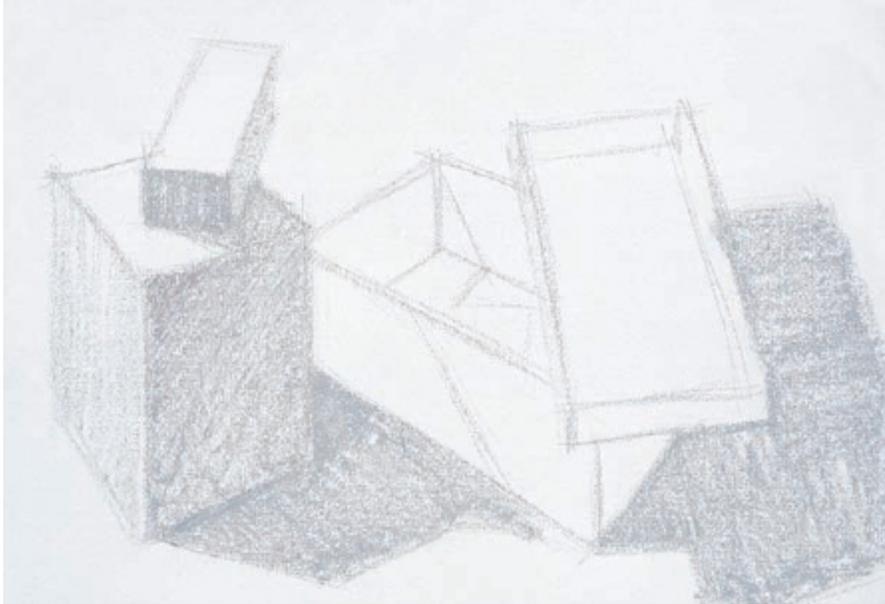


MATERIAL

- Papel de grano fino
- Ceras
- Cinta adhesiva
- Tablero de soporte



1. Con un color gris medio de la gama se realiza un dibujo lineal de los objetos. El trabajo de composición se ha llevado a cabo previamente, procurando establecer un juego de diagonales interesante y atractivo a la vista.



2. Con el mismo tono gris, se manchan las zonas en sombra. Obsérvese en el primer objeto de la izquierda cómo se ha conseguido un efecto de claroscuro a base de insistir con el propio color.

